

PRÓLOGO

El presente volumen es un cariñoso y sincero homenaje a la excepcional figura del profesor Wiaczesław Nowikow, por sus múltiples méritos académicos, y por sus –no menos importantes– virtudes humanas: generosidad, sentido del humor, entereza, afabilidad... Su extraordinaria labor docente e investigadora, unida a su buen talante y al trato cercano, su labor, en fin, como pionero de la lingüística hispánica en Polonia, han hecho posible que los estudios de filología española, en general, y de lingüística hispánica, en particular, se hayan desarrollado y asentado con plenitud en la geografía polaca, donde muchos de sus discípulos son ya profesores, inspirados por las enseñanzas del maestro. A ello hay que añadir que gracias a la figura del profesor Nowikow, la voz del hispanismo polaco está presente, fuera de Polonia, con singular significación en la Real Academia Española, de la que el profesor Nowikow es miembro correspondiente desde el 21 de abril de 2016, siendo esta la primera nominación de tal nivel en la historia del hispanismo polaco.

Este libro reúne a filólogos del ámbito hispánico que en su trayectoria profesional se han relacionado –o se siguen relacionando– con la eminente labor investigadora del profesor Nowikow. Todos ellos, con sus contribuciones, rinden un merecido homenaje al profesor Wiaczesław Nowikow. Todos ellos comparten lazos de admiración, amistad y gratitud con él. Su excepcional personalidad ha conseguido aunar en este volumen a especialistas de las diferentes ramas del saber filológico, que raras veces tienen ocasión de dialogar en las páginas de un mismo libro. Todo ello pone de relieve el gran impacto que la figura del profesor tiene en el mundo académico hispanista.

Una particular deuda intelectual y afectiva sustenta la intención de los editores, todos integrantes del Departamento de Filología Española de la Universidad de Łódź, fundado y dirigido por el profesor Wiaczesław Nowikow desde 2007. Su dedicación ejemplar, paciencia y trato personal

con sus compañeros han permitido crear un ambiente de trabajo positivo y ameno, y a la par, de alto desempeño académico. En los tiempos que corren, no siempre favorables a la auténtica reflexión filológica, su aptitud para distinguir lo esencial de lo circunstancial y coyuntural sigue fomentando incansablemente el desarrollo científico de nuestro centro.

Wiaczesław Nowikow es para nosotros *el profesor*, con todo lo que distingue el artículo determinado e implica la letra cursiva. Él, el profesor, es, para todos nosotros, profesor, investigador, amigo, colega, mentor, director de tesis. Por todo ello, le damos las gracias. Muchas gracias, profesor.

*Antonio María López González, Marek Baran
Agnieszka Kłosińska-Nachin, Ewa Kobyłecka-Piwońska*